

HACER POTAJES 'CALUMNIAR'

1. En su reseña a la edición preparada por Cejador de los *Sueños* de Quevedo, a propósito del siguiente pasaje de *El alguacil alguacilado* en el que los diablos manifiestan estar

muy sentidos de los potajes que hacéis de nosotros, pintándonos con garra sin ser aguiluchos: con colas, habiendo diablos rabones

advirtió Casares¹ la carencia del debido comentario a la locución *hacer potajes*, para la cual propuso el significado de 'calumniar', 'representar falsamente las cosas con intención ofensiva'.

Parece que Cejador no atendió la advertencia, pues en posteriores ediciones de la misma obra quevediana la aludida locución se presenta también sin anotar. Idéntico estado ofrecen las ediciones realizadas después por otros críticos. Más aún, se da el caso de que en alguna se anote *potaje*, 'conjunto de cosas mezcladas y confusas', sin percibir, claro está, que constituye una sola unidad significativa con *hacer*.

De acuerdo, por mi parte, con la interpretación propuesta por Casares, me propongo aquí reunir y ordenar unos cuantos datos ilustrativos de la historia y desarrollo semántico de la lexía compuesta *hacer potajes*, en la creencia de que no ha sido estudiada monográficamente².

¹ J. CASARES, *Crítica efímera*, Madrid, 1918, I, 154.

² *Hacer potajes* no figura en el copiosísimo *Diccionario de modismos*, de R. CABALLERO.

2. Ante todo, estimo oportuno señalar que el propio Quevedo utiliza *hacer potajes* en otra ocasión, por lo menos: en el soneto que comienza *Convirtióse este moro*. Dicho soneto³ constituye una feroz diatriba contra Francisco Morovelli, a causa de la manía de éste por *empatar hábitos*, es decir, de la actividad encaminada a formular acusaciones malintencionadas contra quienes solicitaban el ingreso en una orden militar, a fin de impedir que lo obtuvieran. Muchos fueron los caballeros de Sevilla víctimas de tal persecución, que, de triunfar, acarrearía una grave deshonra. Por eso, Quevedo, apostrofando a la ciudad, inculpa a Morovelli de ser *quien hizo de tu honor tantos potajes*.

3. Documentado por primera vez a mediados del siglo xv, el galicismo *potaje* figura unos decenios después en el *Universal vocabulario*, de Alonso de Palencia, como equivalente del latín *ius* (homónimo de *ius* 'derecho'), glosado en estos términos:

ius, iuris [...] se dize potaie fecho de vino & de agua & de grossura & de pimienta & de otras meççlas que usan fazer algunos (ccxxixd).

Para Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana*, es *el caldo de la olla o otro guisado líquido* (s. v.). El *Diccionario de autoridades* describe varias modalidades de *potaje*. Destaco de ellas la formulada así: *Bebida o brebaje en que entran muchos ingredientes. Además, traslaticiamente se toma por el conjunto de varias cosas inútiles mezcladas*. Esta acepción perdura, entre otras, en la última edición (1984²⁰) del diccionario académico, con la adición en su final de *y confusas*.

4. Sobre la realidad material denominada *potaje* suministra una matizada información Juan de Valdés⁴, al exponer varias precisiones de terminología culinaria con que aclara dudas de sus interlocutores. Pero el interés del *Diálogo* para el caso presente radica en que documenta la locución *hacer potajes*. Su presencia en el pasaje que transcribo a continuación, constituye el testimonio más antiguo que he encontrado, anterior, en un siglo, por tanto, a los de Quevedo.

Conversando sobre cuestiones ortográficas, pregunta Marcio:

*¿A qué propósito hazéis tantos potages de la h, que jamás puede la persona atinar adonde está bien o donde está mal?*⁵.

³ Lo he estudiado en *El soneto «Convirtióse este moro, gran Sevilla», de Quevedo*, artículo que forma parte del *Homenaje al Prof. Andrés Soria*.

⁴ J. DE VALDÉS, *Diálogo de la lengua*. Ed. de J. Fernández Montesinos, Madrid, 1964, 119.

⁵ *Ib.*, 79.

Ninguna edición del *Diálogo de la lengua* anota la locución, sin duda porque el comentario de la misma resulta innecesario para la comprensión global del pasaje. La respuesta de Valdés aporta, además, una explicación adicional:

En esso tenéis mucha razón, porque es assí que unos la ponen adonde no es menester, y otros la quitan de donde stá bien.

El sentido literal de *hacer potaje* no ha quedado oculto, como en testimonios posteriores se observará, bajo su empleo figurado. Pero, partiendo de 'mezclar cosas diversas', se ha avanzado un paso decisivo hasta llegar a 'variar', 'producir confusión'. Una evolución análoga ha ocurrido al francés *faire une sauce*, que, desde el siglo XVII, se registra ya con la significación de 'amalgamer des choses contradictoires ou disparates pour les faire passer'.

5. *Hacer potajes* ofrece claramente la significación de 'cambiar el modo de ser o de aparecer' en los testimonios siguientes, los cuales coinciden en el ámbito material de aplicación de la lexía compuesta:

*Entre innumerables traças e invenciones que Dios hizo, lo uno para reduzir a su servicio al pecador; lo otro, para dar color al perdonarle tan fácilmente sus culpas, una es multiplicarse en muchas personas, haziendo de la suya mil potages: ya se haze rey, ya desposado, ya caminante, ya padre, ya mercader, ya muger, ya pastor*⁶.

*Amor, bien será que abaxes
mi vida a tu proceder,
pues no me quieres comer
aun hecha tantos potages.
Primeramente pastor
me hiziste, y luego estudiante,
y, andando un poco adelante,
me bolviste en labrador*⁷.

6. Muy próxima a la significación precedente se sitúa la de 'causar embrollos', con que se emplea en el texto siguiente:

*Pone lástima ver de la manera que Satanás estaba apoderado de esta gente y lo está hoy día de muchas, haciendo semejantes potajes y embustes a costa de las tristes almas y miserables cuerpos*⁸.

⁶ C. DE FONSECA, *Tercera parte de la vida de Christo Señor Nuestro*, Barcelona, 1606, 151b.

⁷ M. DE CERVANTES, *Laberinto de amor*, en *Comedias y entremeses*. Ed. de R. Schevill y A. Bonilla, Madrid, 1916, II, 280.

⁸ J. DE ACOSTA, *Historia natural y moral de las Indias*. Ed. de F. Mateos, Madrid, 1954, 152a.

Asimismo en este otro de Lope de Vega, quien substituye el componente menos relevante, *hacer*, de la lexía compuesta, por *guisar*, como verbo y como apellido ilustre:

*Y guisa mucho mejor
que un tramposo pagador
un potaje*⁹.

7. A partir de 'mezclar' se llega también al significado de 'calumniar' que poseen los testimonios de Quevedo inicialmente examinados (§§ 1 y 2). Esta evolución semántica experimentada por *hacer potajes* guarda un estricto paralelo con el cambio acaecido en castellano medieval a *mesturar*, que, como es bien sabido, evolucionó de 'mezclar' a 'calumniar'.

Desde un punto de vista lógico cabe establecer como paso intermedio entre los dos significados expuestos el de 'injuriar', 'denostar', válido para otro grupo de textos:

*Bien veo que con tener tú tantas prendas de mis secretos en tu confianza depositados por mí, hazes porque quieres, como quieres, de mí potajes a tu modo*¹⁰.

*Haciendo en su desenfrenado apetito más potajes de ti, que los que sufriría la más vil y profana mujercilla*¹¹.

*Los potajes que me han hecho,
las heridas que me han dado,
el alma han desollado
y hecho una criba el pellejo*¹².

8. Actualmente, junto al uso generalizado de *potaje* con plena vigencia en su significado original, se encuentra también el secundario de 'embrollo' en Astorga¹³, al que corresponde el derivado verbal *potajear* 'embrollar'. Este mismo verbo en Medina del Campo¹⁴ significa 'chismorrear'; en Béjar¹⁵, 'meterse en todas partes, husmear en todos

⁹ L. DE VEGA, *El casamiento por Cristo*. Ed. de la Real Academia Española, Madrid, 1916, II, 8a.

¹⁰ J. RODRÍGUEZ FLORIÁN, *Florinea* [1554]. Ed. de M. Menéndez Pelayo, en *Orígenes de la novela*, Madrid, 1910, III, 237b.

¹¹ P. MALÓN DE CHAIDE, *La conversión de la Magdalena*. Ed. de F. García, Madrid, 1947², I, 172.

¹² L. DE VEGA, *El padrino desposado*. Ed. de la Real Academia Española, Madrid, 1930, VIII, 296a.

¹³ S. ALONSO GARROTE, *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y Tierra de Astorga*, Madrid, 1947, 298.

¹⁴ I. SÁNCHEZ LÓPEZ, *Vocabulario de la comarca de Medina del Campo*, RDTP, 1966, 22, 292.

¹⁵ M. A. MARCOS CASQUERO, *El habla de Béjar*, Salamanca, 1979, 131.

los lugares'; en La Roda ¹⁶, 'entrometerse en todo o en asunto de incumbencia ajena'. Tales testimonios, extraídos de la consulta de unos pocos repertorios léxicos, permiten suponer que *potajear* conoce una gran difusión geográfica; de modo que una búsqueda más prolongada encontraría, sin duda, nuevas localizaciones ¹⁷. El derivado verbal presenta, como se ve, una evolución semántica similar a la de la *lexía* compuesta.

Por el contrario, otro derivado, *potaxeru* 'contemporizador', en Asturias ¹⁸, muestra un desarrollo antonímico respecto de todos los anteriores, pero fácilmente explicable a partir, como ellos, del significado básico 'mezcla'.

F. GONZÁLEZ OLLÉ

Universidad de Navarra

¹⁶ T. CHACÓN BERRUGA, *El habla de La Roda de la Mancha*, Albacete, 1981, 46.

¹⁷ Pienso que esta suposición también podría aplicarse, por razones análogas, a la presencia de *hacer potajes* en textos antiguos.

¹⁸ B. VIGÓN, *Vocabulario dialectológico del concejo de Colunga*, Madrid, 1955, 373.